

WAGNERIANA CASTELLANA Nº. 102

TEMA 10: OTROS TEMAS

TITULO: **WAGNERIANA-ACTA 2012**
Del Cercle Richard Wagner - Lyon

AUTOR: *Ramon Bau*

Esta revista de 80 páginas es, para mí, una de las más esperadas del año wagneriano, por la calidad de sus textos. Dedicado este número a temas variados wagnerianos, todos del mayor interés, incluye fotos muy adecuadas, a color algunas de ellas.

La Renuncia en la obra de Richard Wagner, por Bernard Reydellet

Wagner en 'Parsifal' hacía acabar la obra con esta frase: "Grande es la Magia del Deseo, pero aun más grande es la Magia de la Renunciación", pero en la versión definitiva lo cambió con el famoso "¡Redención para el Redentor!".

El texto expone que hay tres tipos de Renuncia: La que se hace por laxitud o desinterés, la que se hace por necesidad propia y la que se hace por sabiduría.

Creo que el uso de la palabra 'sabiduría' es un error, o al menos habría que añadir la Renuncia por Amor. O sea una cosa es la que se hace porque se cree que es nuestro deber o por compasión, y otra la que se hace por amor a alguien, para favorecer al 'otro' por amor (al favorecido o a una idea genérica, como por ejemplo la de Dios).

Dejando aparte las dos primeras, que no implican una motivación elevada, el texto se va a fijar en las renunciaciones por motivos elevados en las obras de Wagner.

En el Holandés es Senta la que Renuncia a la vida para salvarle, renuncia que no es entendida por su entorno y que más que Amor puede considerarse Compasión, puesto que Senta más que enamorada siente el dolor del Holandés y desea redimirlo.

Elisabeh en Tannhäuser renuncia a su propia vida para salvar el alma de Tannhäuser. Aquí sí se hace por Amor. Como en el caso anterior es a la propia vida a lo que se renuncia y esta es la máxima entrega que existe. En el Evangelio Cristo entrega la vida por la salvación de los demás, mostrando que esta es la mayor muestra de amor.

En cambio el texto pretende encontrar rastros de Renunciación en Lohengrin, cosa que no me parece correcta. Lohengrin no renuncia al amor de su matrimonio al marcharse sino que es obligado a ello por la pregunta de Elsa. Tampoco renuncia a su tranquilidad inicial en Monsalvat dado que lo hace teóricamente a cambio del amor de Elsa, no por obligación desagradable o sacrificio.

Pasa lo mismo al tratar de asignar Renunciación en Tristán e Isolda. Allí se habla de la Renuncia a la Vida de ambos (puesto que Tristán se lanza voluntariamente contra la espada de Melot buscando la muerte), pero eso es más una Necesidad que una Renuncia. O sea ni Tristán ni Isolda tienen otra salida a su drama de amor. No renuncian a nada puesto que Isolda no ama a Marke ni desea vivir con Marke y Tristán no acepta renunciar a su amor a Isolda por amor y honor a Marke.

Sin duda el caso más claro de Renuncia está en Los Maestros Cantores. Sachs es un ejemplo perfecto de la renunciación más elevada, la que se hace por Amor y además pudiendo evitar esa renuncia.

Ni Senta ni Elisabeth pueden salvar al Holandés o a Tannhäuser sin ofrecer su vida, pero Sachs si puede lograr el amor de Eva sin problema, puesto que Eva, pese a amar a Walther, indica claramente que aceptaría a Sachs en matrimonio.

*“Sí, querido Maestro, reñidme si queréis,
pero yo estaba en el buen camino,
pues si tuviera elección,
no escogería a nadie más que a vos;
si fuerais mi esposo,
os daría el premio a vos y a nadie más.”*

El defecto que encuentro en el texto es que se asigna esa renuncia a la famosa frase de Sachs:

SACHS

*Niña mía, sé una triste historia
de Tristán e Isolda*

Hans Sachs no renuncia a Eva porque temiese el destino del Rey Marke, o sea el engaño, eso sería muy poco elevado y una desconfianza sobre Eva, Sachs renuncia por amor a Eva, ayuda a que ella consiga casarse con Walter, al que Eva ama. Por su-

puesto no se lo dice a Eva pero su renuncia es por amor, y por ello es dolorosa pero elevada.

El amor imposible de Elsa, por Chantal Perrier

Este es un texto muy interesante y profundo, pues realmente el problema de Elsa es mucho más delicado que una mera desconfianza sin sentido o puramente dominada por la curiosidad o la insidia de Ortrud.

Lohengrin es un ser milagroso, que viene de Dios, un héroe casi sagrado, mientras que Elsa es una mujer dulce, débil y acosada.

Lohengrin no se deshace de su naturaleza superior para casarse con Elsa, sino que precisamente prohíbe conocer el origen y la naturaleza de esa superioridad evidente y sagrada.

Elsa por ello no tiene motivos 'racionales' para entender por qué razón Lohengrin la ama, sin haberla conocido antes, y pese a esa diferencia de categoría evidente. Elsa no puede dar nada a Lohengrin, que no tiene necesidad de nada.

En realidad no se comprende bien por qué Lohengrin ama a Elsa sin haberla conocido ni tratado antes de su llegada.

Ahora bien, Elsa es culpable porque si que tiene una razón no 'racional' para confiar totalmente en Lohengrin, que es la fe en ese origen divino, superior, de Lohengrin. Elsa no puede ni debe dudar del amor de quien se lo jura y se compromete ante Dios en la Catedral en matrimonio, sabiendo que Lohengrin está bendecido por Dios.

Un tema curioso de este texto es que insiste en que Elsa muere al final de la obra, cosa que no está clara. El texto indica la palabra 'Entseelt' tendría función de adjetivo, viene de Seele que es alma y 'ent' es un prefijo que suele significar privación, por tanto inanimada. Puede ser muerta o también Exánime (o sea ex - alma). Y teniendo en cuenta el contexto no hay razón para la muerte de Elsa, de forma que la marcha de Lohengrin es más natural y lógico que produzca un desmayo que la muerte.

Variantes y cortes en el cuadro final del Lohengrin, por Henri Perrier

Henri y Chantal Perrier son los Presidentes del Cercle Richard Wagner de Lyon. Grandes expertos en temas wagnerianos han dedicado un importante tiempo de su vida la investigación. Este estudio sobre el último cuadro de Lohengrin es muy interesante y el Sr. Perrier, muy amablemente, nos ha dado permiso para reproducirlo ínte-

gro. Por ello la Sra. Rosa M^a Safont lo ha traducido al castellano y lo publicamos también en las páginas de esta misma revista.

La música para piano de Wagner, por Henri Perrier

Sin llegar a la altura de sus obras dramáticas, siempre he creído que toda la obra de Wagner, incluso las pequeñas obras para piano, tienen una gran calidad.

El texto expone la obra de piano de Wagner dividida en tres partes:

- Las obras de aprendizaje
- Las de circunstancia
- La música de acompañamiento de obras vocales.
-

Además hay las reducciones para piano de muchas obras de otros compositores como Beethoven, Donizetti, Auber, Halevy... (con excepción de las sinfonías de Beethoven estas reducciones son de la época de miseria en París, efectuadas para poder comer).

El artículo describe cada una de estas obras, y vamos solo a reseñar algunas de ellas:

Entre las obras de aprendizaje destaquemos su 'Polonesa' WWV23 escrita bajo la impresión de la represión zarista contra los polacos, que llevó a muchos de ellos a exilarse en Leipzig donde estaba Wagner.

En las obras de circunstancias la Sonata WWV85 para el álbum de Mathilde Wesendonck de 1853, que muestra los tiernos sentimientos de Wagner hacia Mathilde.

Y de las obras con acompañamiento de piano, aparte de los Lieder de Wesendonck, resaltemos "las Siete composiciones para el Fausto de Goethe" de 1831 o el Kinder-catechismus dedicada a la Navidad de 1873 en Wanhfried.

Las memorias de Berlioz y Richard Wagner, por Françoise Derré

Este artículo nos recuerda en primer lugar las referencias sobre Wagner de las 'Memorias' de Berlioz o las referencias sobre Berlioz en 'Mi Vida' de Wagner.

Las 'memorias' de Berlioz se componen de 51 capítulos autobiográficos, más las cartas de su viaje a Alemania de 1842-43. Después hay unos cuantos capítulos más sobre sus viajes a Rusia, Austria, Bohemia y Hungría.

Las memorias acaban en 1865 y Berlioz muere en 1869.

En realidad no hay casi citas sobre Wagner en las memorias de Berlioz, o al menos no se reflejan en este artículo, mientras que si se citan todas las referencias a Berlioz en 'Mi Vida' de Wagner,

Las relaciones fueron buenas al inicio y empeoraron luego para por fin quedar en una cierta amistad fría.

Por fin el artículo expone las similitudes entre la vida de ambos artistas, La angustia por la falta de dinero, el haber tenido que trabajar de críticos de música en la prensa pese a repugnarles a ambos este trabajo, la incomprensión de sus obras por la prensa. Wagner tuvo la ayuda de Luis II de Baviera, y Berlioz del Rey de Prusia Federico Guillermo IV. Ambos tuvieron que luchar muchísimo para promover sus obras, con peleas constantes contra las direcciones de los Teatros de Ópera y los críticos musicales.

Friedrich Nietzsche y Richard Wagner, de la amistad a la ruptura, por François Molin

Se han escrito ya muchos textos sobre las relaciones entre Nietzsche y Wagner, así que este texto es un resumen de este tema.

Destaquemos conocer el origen de la amistad entre ambos: En 1868, en Leipzig, Wagner estaba en casa de su hermana Otilie, y fue su cuñado el que habla a Wagner de un filósofo y melómano muy joven que en una de sus reuniones cantó con gran entusiasmo el Canto del Concurso de Walter de Los Maestros Cantores de Nuremberg. Wagner intrigado pidió conocerlo. Era por supuesto Nietzsche.

También es interesante darse cuenta que en todo el artículo se citan textos de Nietzsche pero no de Wagner. En realidad Wagner no quedó muy afectado por el cambio y la enemistad de Nietzsche, que apenas se refleja en alguna frase de los Diarios de Cósima. En cambio para Nietzsche este tema fue esencial y dedicó una enorme cantidad de textos a criticar a Wagner, y siempre reflejó un gran dolor por esta separación.

Wagner en Beaujolais, por Philippe Berthier

Este es un texto bastante complicado, sobre el libro de Lucien Rebatet "Les Deux Étendards", que el autor del artículo considera la novela más saturada de wagnerianismo de toda la literatura francesa.

Curiosamente esta obra, y alguna otra también wagneriana de Rebatet, no sale en el enorme 'Diccionario enciclopédico Wagner' editado en el 2010... la razón es que Rebatet fue favorable al III Reich.

El texto expone el argumento de esta novela, en la que sus protagonistas tratan de vivir según los sentimientos de Tristán e Isolda.

Parsifal en el cine, por Gilles Llaurens

Sin duda Wagner hubiera usado el cine para representar algunos de sus dramas, aunque precisamente Parsifal, por ser un Drama Sacro, no estoy seguro que hubiera querido tratarlo como una 'película'.

El artículo describe las películas que han tratado el tema de Parsifal, que no son muchas, y alguna francamente malísima y absolutamente rechazable.

Hay que descartar primero las que tratan la 'leyenda' artúrica de Parsifal, dado que no tienen nada que ver con la obra de Wagner. Serían ejemplos 'Excalibur' o 'Los caballeros del Rey Arturo' de Thorpe de 1953.

Centrándonos ya en cine sobre Parsifal de inspiración wagneriana hay uno de 1904 realizado por Edwin Porter que reproduce 8 escenas del Parsifal, una rareza total.

Es curioso que el artículo recuerda que Cósima Wagner pleiteó con el MET de New York porque en 1903 representó 'Parsifal', de la que no tenían derechos de autor. Pero resulta que USA no había firmado el convenio de Derechos de Autor hasta 1892, ya muerto Wagner, y por ello la justicia de allí consideró que la prohibición no afectaba a USA.

En 1912 Mario Caserini realiza en italiano 'El Santo Graal' pero se han perdido los cilindros y no se puede recuperar.

Por último la única y mejor versión es sin duda la española de Mangrané, 'Parsifal', de 1951. Es un película que sí se puede encontrar y además realmente buena, película que representó a España en el Festival de Cannes de 1952.

Por supuesto en esta época actual totalmente decadente no podía faltar una versión desprovista de todo misticismo e interés del Parsifal, realizada por Syberberg en 1982 y que es una auténtica barbaridad. Sólo como ejemplo de su absurdidad, hizo que en el II Acto Parsifal fuera una mujer...

Wagner y Lyon, un pequeño decenio (2002-2012), por Jacques Barioz

En mayo de 2002 e autor de este texto había ya escrito un largo y magnífico artículo en *Wagneriana Acta* sobre “Wagner y Lyon”, relatando todo lo realizado hasta esa fecha en esa ciudad.

En este texto trata de exponer lo efectuado en Lyon desde 2002 a 2012... y es muy ilustrativo:

Wagner también ha perdido la batalla en Lyon.

Las fotos de las pocas obras realizadas (Lohengrin, Siegfried, Tristan y Parsifal) nos demuestran la realidad actual de las puestas en escena absurdas y completamente contrarias al texto... En Lyon como en Barcelona, en los últimos 10 años no ha habido una sola representación correcta ni medianamente aceptable de Wagner, esta es la auténtica realidad actual.

En contraposición a esta lamentable realidad el Círculo Wagner de esta ciudad sí que ha programado una rica variedad de interesantes actividades a lo largo del decenio: conciertos, conferencias impartidas por auténticos conocedores del mundo wagneriano como Christian Merlin o Philippe Godefroid, proyecciones cinematográficas, viajes con destinos wagnerianos y el anual seminario wagneriano, germen de *Wagneriana Acta*.

El resultado es palpable: el continuo e incansable esfuerzo de Chantal y Henri Perrier determina que Lyon siga ostentando uno de los prominentes puestos en el ranking de Círculos wagnerianos en el más auténtico y profundo sentido.

¡Felicidades Lyon!